



Comiendo la Carne y Bebiendo la Sangre

(Serie "Las Palabras Duras de la Biblia", #1)

[Audio del Sermón](#)

Juan 6.54-60 (RVR60)

⁵⁴El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero. ⁵⁵Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. ⁵⁶El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. ⁵⁷Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. ⁵⁸Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron; el que come de este pan, vivirá eternamente. ⁵⁹Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaúm. ⁶⁰Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?

Al leer las palabras de Jesús y la reacción de la gente, la implicación es que no sólo resulta difícil de entender, pero se sospecha que, si entiendo, resultaría inaceptable o que no estaría dispuesto a obedecer.

La alimentación de los 5 mil es uno de los pocos incidentes en el Ministerio de Jesús registrados por los cuatro evangelistas. La narrativa de **Marcos 6:31-52** (incluyendo la secuela en la que Jesús vino caminando a sus discípulos a través del agua) se reproduce sustancialmente en **Mateo 14:13-33** y (sin caminar sobre el agua) en **Lucas 9:10 – 17**. Juan cuenta la historia independientemente (junto al caminando sobre el agua) en **Juan 6:1 – 21**.

En los evangelios sinópticos nos da la impresión de que había más en la alimentación de la multitud que se reunió el ojo en el momento o resuelve el ojo del lector hoy. Marca en particular deja en claro que la alimentación estaba destinada a enseñar a los discípulos una lección que no aprende, y que Jesús fue sorprendido por su fracaso. Cuando Jesús habían unido a ellos en el barco en su camino hacia el otro lado del lago de Galilea y el viento principal fuerte que había progresado tan difícil para ellos dejó de soplar, entonces, dice Mark, "eran completamente sorprendidos, porque no había entendido sobre los panes; sus corazones fueron endurecidos" (**Marcos 6:51 – 52**). "Sus corazones fueron endurecidos" significa "cerraron sus mentes," como el NEB dice: estaban demasiado obtusos para tomar la lección de, y la lección que evidentemente tenía algo que ver con la persona de su maestro.

Pero el otro significado que se encuentra debajo de la superficie del registro sinóptico es traído para arriba sobre la superficie por Juan y descrito en detalle. Lo hace en forma de una dirección dada por Jesús poco después en la sinagoga de Capernaúm. El tema del discurso es el pan de vida. Se ha sugerido que ese sábado día uno de las lecciones de las escrituras en la sinagoga fue **Éxodo 16:13 – 36** o **números 11:4 – 9**, que dicen del maná, el pan del cielo que los israelitas fueron alimentados durante sus andanzas de desierto. En cualquier caso, este es el tema con que comienza la dirección.

Iglesia Bíblica Bautista de Aguadilla, PR

www.iglesiabiblicabautista.org

(787) 890-0118

(787) 485-6586

El maná que comieron sus antepasados en el desierto, Jesús dice a sus oyentes, no era el alimento de la inmortalidad: los que se lo comió murieron sin embargo, algunos antes, algunos más adelante. Del mismo modo, el pan con el que recientemente había alimentó la multitud era pan sino material. Querían hacerle su líder porque él les había dado que pan, pero en realidad él había venido para darles pan mejor que él. Tal y como él ofreció a la samaritana en agua bien mejor de Jacob que en el pozo, el agua eternamente satisfactorio de la vida, así que ahora ofrece estos galileos mejor pan que los panes con los que los 5 mil habían sido alimentados, pan, mejor incluso que el maná que comieron sus antepasados, *"alimentos que perduran hasta la vida eterna"* (Juan 6:27). El maná podría llamarse el pan del cielo, incluso el pan de Dios; pero el verdadero *"pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo"* (Juan 6:33). No sólo esto, pero Dios tiene un agente autorizado a otorgar este pan de vida — el hijo del hombre, Jesús mismo. Tan lejos, tan bien; como el samaritano mujer, oyendo hablar de agua de la vida, dijo: *«Señor, Dame esta agua para que no tenga sed»* (Juan 4:15), así que ahora oyentes presentes Jesús decir: *"Señor, de ahora en adelante danos este pan"*.

Esto fija la etapa para el siguiente paso de la lección. Jesús no sólo da el pan de vida; él es el pan de vida. Vida verdadera, vida eterna, la que se tenía en él solo: *"el que viene a mí nunca pasará hambre y quien cree en mí nunca tendrá sed"* (Juan 6:35). De hecho, no solamente aquellos que vienen a él en fe encontrarán en él sustento perpetuo y refrigerio para sus almas hambre y sed, sino que nunca morirán. *"Yo soy el pan vivo que descendió del cielo. Si alguien come de este pan, vivirá para siempre. Este pan es mi carne, que daré para la vida del mundo"* (Juan 6:51).

Ahora la lección realmente empieza a ser difícil. Cualquier persona que tiene la ventaja de leer estas palabras en el contexto del Evangelio de Juan sabe su significado. Creer en Cristo no es sólo para dar crédito a lo que él dice: es estar unido a él por la fe, a participar en su vida. Hasta cierto punto, sus palabras acerca de dar su carne para la vida del mundo están en paralelo en Marcos 10:45, en el que habla del hijo del hombre ha venido "a" dar su vida en rescate por muchos. En el lenguaje de Jesús habló de *"mi carne"* podría ser otra forma de decir "yo": él es el pan de la vida del mundo. Pero en Marcos 10:45 no se hace referencia al hijo del hombre como alimento para las almas de los "muchos"; Este es un énfasis adicional y que deja a la congregación de la sinagoga fuera de su profundidad.

En los labios de las personas que se sentían fuera de su profundidad, la pregunta *"¿Cómo puede este hombre darnos su carne para comer?"* (Juan 6:52) era de esperarse. Pero es una práctica de Juan registrar de Jesús discursos o conversaciones al citar las palabras que tienen un significado espiritual y luego hacer ver que los oyentes demuestran por su respuesta que ellos no han podido comprender ese significado; Jesús tiene así la oportunidad de repetir sus palabras más plenamente. Así que aquí se repite más en respuesta a la perplejidad de la congregación: *"quien come mi carne y bebe mi sangre tienen vida eterna y le resucitaré en el último día. Porque mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. Quien come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él"* (Juan 6:54 – 56).

¿Qué podría decir? Claramente su lengua no debía ser tomada literalmente: él no estaba abogando por canibalismo. Pero, ¿cómo debería entenderse? No sólo era oscuro, pensaron: era ofensivo. Para los judíos el consumo de sangre, incluso comer la carne con su sangre que no se había drenado completamente, era tabú. Pero beber la sangre de un ser humano era una idea que debería ni mencionarse. Este era un dicho duro en muchas formas.

Jesús contestó su protesta señalando que sus palabras debían entenderse espiritualmente. *"Es el espíritu que da vida, la carne no sirve para nada"* (Juan 6:63). El sentido físico o literal de las palabras claramente fue eliminado. Pero ¿cuál era el significado espiritual?

Otra vez el lector de este evangelio, viendo estas palabras en el contexto de toda la obra, tiene la ventaja sobre el primer oyente, que no tenían tal contexto explicativo. Lo que tenemos en la lengua extraña de Jesús es una metáfora poderosa indicando que una participación en la vida de Dios, la vida eterna, es otorgado a quienes en la fe vienen a Jesús, apropiado le, entrar en unión con él.

Naturalmente la pregunta: ¿Qué relación guardan estas palabras con la ordenanza del servicio de comunión, en el que los creyentes reciben pan y vino como símbolos del cuerpo y sangre del Señor? Ya que Juan, a diferencia de los otros evangelistas, no registra la institución de la cena del Señor, podría decirse que este discurso representa su homólogo a sus cuentas de lo que Jesús hicieron y dijo en el aposento alto cuando le dio a sus discípulos el pan y la Copa. Alimentarse de Cristo en el corazón por la fe con acción de gracias es *"comer la carne del hijo del hombre y beber su sangre"* y así tener vida eterna. [\[1\]](#)